



## *Conferencia Episcopal de Colombia*

### **COMUNICADO**

Los Obispos católicos de Colombia recibimos con profunda preocupación las recientes decisiones de la Corte Constitucional en torno a la eutanasia, particularmente cuanto se refiere a su aplicación para menores de edad.

El papa Francisco en su visita a Colombia nos habló de la vida y de la defensa de la misma; pero también nos invitó a estar atentos frente a las densas tinieblas que la amenazan y la destruyen, entre ellas el “irrespeto por la vida humana que siega a diario la existencia de tantos inocentes” (Homilía, parque Simón Bolívar, 7 de septiembre 2017).

La Iglesia católica siempre será incansable en el anuncio del evangelio de la vida, que es el mayor don de Dios y que es necesario defender y proteger desde su concepción hasta su término natural. Con el mismo Santo Padre proclamamos que “no se puede jugar con la vida”, y que la eutanasia, que es el acto de poner fin deliberadamente a la vida de un ser humano, es una grave violación a la dignidad de la persona; lleva a los ancianos, a los enfermos y a los que tienen algún tipo de limitación a pensar que su existencia es menos digna y valiosa, y, por lo tanto, a cerrar las puertas de su esperanza. Además, encontramos que el propósito de la reglamentación ordenada por la Corte va en contra vía del principio constitucional de defensa de la vida (artículo 11) y abre las puertas para que la sociedad llegue a legitimar la supresión de algunas personas y la negación de los más débiles y necesitados.

Los Obispos católicos hacemos tres invitaciones concretas:

- Profundizar en la vida como el don más grande y maravilloso de Dios, así como la base de los derechos fundamentales de todas las personas. Fomentemos acciones que mitiguen la cultura facilista, del descarte y hedonista, que lleva a considerar que sea una solución provocar la muerte de un hermano.
- Dirigir más esfuerzos a la prestación digna, eficaz y humanizante de los servicios de salud. Estos deben estar disponibles de forma equitativa para todos los ciudadanos.

- Multiplicar las acciones para que acompañen y alivien los sufrimientos de los enfermos: “el clima de solidaridad fraterna disipa y vence el clima de soledad y la tentación de desesperación”.

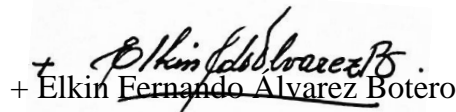
Pedimos a los legisladores y a los profesionales de la salud que tomen en consideración las implicaciones morales, éticas y sociales que este tipo de determinaciones conlleva; les recordamos el llamamiento que hizo el papa Francisco para que asuman “decisiones valientes y contra corriente” en defensa de la vida, especialmente de la de los más pobres y débiles. Solo tendremos una sociedad en paz y con bienestar si se sigue promoviendo una cultura de la vida.

+   
+ Oscar Urbina Ortega

Arzobispo de Villavicencio  
Presidente de la Conferencia Episcopal

+   
+ Ricardo Tobón Restrepo

Arzobispo de Medellín  
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+   
+ Elkin Fernando Alvarez Botero

Obispo Auxiliar de Medellín  
Secretario General de la Conferencia Episcopal

Bogotá, D.C., 26 de octubre de 2017